

RE-PENSANDO A LAS ARTESANÍAS Y A LA NIÑEZ TRABAJADORA

Farias Muñoz Sergio Antonio (1), Del Carpio Ovando Perla Shiomara (2)

1 [Licenciatura en Psicología, Universidad Lamar, Guadalajara, Jalisco] | [sergio97_tony@hotmail.com]

2 [Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato] | [shiomarartesania@gmail.com]

Resumen

El objetivo de este artículo es reflexionar respecto al niño y a la niña que trabaja como artesano/a. Se acude a una metodología cualitativa cuya técnica ha sido la revisión documental. En primera instancia se encuentran datos históricos que nos permiten tener una contextualización de los antecedentes que hubo a lo largo de la historia de México en tanto al trabajo infantil, para de esta manera, analizar posturas de diferentes autores que reflexionan respecto a la artesanía y a la participación de la niñez en el ámbito del trabajo. Se concluye que es necesario emprender acciones para revalorizar las artesanías y subrayar su importancia cultural, histórica y económica, desde edades tempranas (como en la niñez), sin duda, resulta importante. Un espacio propicio es el espacio educativo. Múltiples retos y aristas de reflexión, al respecto, quedan abiertos.

Abstract

The aim of this article is to reflect on the child and the girl who works as a craftsman. To go to a qualitative methodology whose technique has been the document review. In the first instance are historical data that allow us to have a contextualization of the background that there was throughout the history of Mexico in both to child labor, for in this way, analyze positions of different authors who reflect on the craft and on the involvement of children in the scope of the work. It is concluded that it is necessary to take action to enhance the crafts and emphasize the importance of cultural, historical and economic, from an early age (as in childhood), no doubt, is important. A space environment is the educational space. Multiple challenges and edges of reflection, in this regard, remain open.

Palabras Clave

Niñez; Trabajo; Artesanía.

INTRODUCCIÓN

Devenir histórico del trabajo infantil

A lo largo de la historia de México han surgido diferentes concepciones en torno al trabajo infantil. La época prehispánica, por ejemplo, se caracterizó por mantener una herencia laboral, es decir, si nacían en un contexto familiar de artesanos o campesinos, ellos debían aprender y ejercer la actividad productiva a la que se dedicaba la familia en la que nacieron. Por su parte, quienes nacían en familias con cargos u ocupaciones religiosas o administrativas, se les disciplinaba para el estudio de la contabilidad, observación de astros, cuidado de templos o labores de liturgia [1].

Posteriormente el trabajo en la colonia, tenía una connotación clasista: “En tanto los hijos de los obreros europeos fueron sustraídos de los trabajos industriales en el término de medio siglo y protegidos por el sistema escolar y social, a la vez que sus padres se convirtieron en trabajadores calificados y mejor remunerados, los hijos de indígenas, esclavos y mestizos, y sus descendientes en América, África y Asia, continuaron participando en las formas de producción propias de la periferia del sistema-mundo, es decir, las modalidades de la informalidad, el servilismo, la esclavitud y la producción artesanal, tal como sus padres” [2].

En la modernidad, el niño principalmente era educado conforme a los hábitos y valores de la sociedad moderna, en espacios para la educación y corrección donde se imponían leyes y reglamentos que, de manera sutil, les preparaba para la vida adulta como ciudadanos económicamente funcionales [3]. Respecto al trabajo infantil, Leyra (2005) indica que sus raíces se pueden encontrar en aspectos distintos, como el desarrollo y la manera en que éste causó desequilibrios regionales, una repartición de los ingresos de manera desigual, el progreso urbano excesivo y, a su vez, el aislamiento del sector rural, por mencionar algunas raíces del trabajo infantil en las diferentes décadas de siglo XX [4].

De esta manera se fue construyendo un panorama en el que el infante trabajador predominaba en las calles, talleres y fábricas de la ciudad de México. El niño era visto como un contribuyente fiscal, ya que era un asalariado más y era partícipe de gastos para el bienestar de la vivienda y de sus necesidades básicas, siempre fueron presos del trabajo excesivo, pues sus jornadas laborales eran arduas y prolongadas, a costa de salarios muy bajos [5].

Grosso modo, esos son algunos aspectos de la infancia trabajadora durante el siglo XX en México. En lo que corría del siglo, el gobierno porfiriano, reconsideró que los problemas en la niñez también eran asuntos del Estado [6] y se empezaron a generar acciones para dirigir la mirada a este sector. Cada gestión tuvo sus propias reflexiones y abordajes en torno a la temática. Fue, por ejemplo, en 1999 cuando el trabajo infantil comenzó a descender hasta ubicarse en 3.3 millones en el 2002, con una disminución de 400 mil niños y niñas [7].

Actualmente, existe un debate abierto respecto al trabajo infantil. Por ejemplo, la Organización Nacional del Trabajo (OIT) lo define como “todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico” [8]. Sin embargo, el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de niñas, niños y adolescentes trabajadores (Molacnats) comprende que el niño debe tener un trabajo digno y sin explotación [9].

Aquí podemos observar dos amplias posturas: La posición abolicionista en la que se posiciona la OIT que considera al trabajo como una amenaza al bienestar del niño, mientras que Molacnats sostiene que el infante tiene derecho a trabajar y se le debe asegurar integridad, a la vez que propiciarle condiciones dignas en las que realice su trabajo. Esta perspectiva es conocida como la visión proteccionista del trabajo infantil y en ella se recuperan los aspectos positivos del trabajo, como su carácter social y cultural, y sus diversas funciones psicosocioculturales, como las que observamos en múltiples oficios artesanales.

Niñez y artesanías

Múltiples etnografías dan cuenta del rol que tienen los niños en su sistema familiar y cómo participan en la división del trabajo comunitario. En el caso de su participación en el trabajo artesanal, podemos encontrar el trabajo de Greenfield (2004) sobre la niñez y su participación en la creación de textiles en comunidades tsotsiles de Chiapas, por ejemplo. La autora muestra la gran variedad de oportunidades que podemos tener para observar cómo la niñez participa en actividades de su comunidad [10]. Los trabajos de otras autoras, como Estrada (1999), también centran la atención en la relación infancia y trabajo [11]. Azaola (2003, 2000 y 1995), por su parte, reflexiona sobre la niñez considerada vulnerable: Niños abusados, en situación de pobreza o en contextos marginales [12, 13 y 14]. En prácticamente todas las etnografías de comunidades campesinas y urbanas pobres se escribe sobre la niñez y su participación en el trabajo familiar y comunitario.

Novelo (1976), por su parte, describe que en el proceso del trabajo con barro se hace una división del sexo en el sector infantil [15]. En otros contextos, como el argentino y sus comunidades indígenas, donde también hay trabajos, como los de Szulc (2008), que desde la antropología analizan el devenir histórico de la niñez y su participación en el trabajo familiar [16].

El artesano, como indica Pomar (2008) es un artista popular que con talento, creatividad y técnica le da belleza a su entorno, dándole una personalidad artística a su pueblo, los cuales son identificables, pues, hay varianza de una región a otra [17]. Sennett (2009), por su parte, señala que la artesanía comprende la cultura material y el conocimiento tácito como auténticos bienes de capital social, esto es, conocimientos y habilidades que se acumulan y se transmiten a través de la interacción social [18]. A pesar de esta importancia de la producción artesanal, sus hacedores tienen que luchar con diversas dificultades. Una de ellas es que la comercialización del producto no genera una ganancia constante que permita que los artesanos en situación de pobreza mejoren su calidad de vida, dando como resultado el abandono de oficios de antigua raigambre. Allí es donde podemos observar el fenómeno de brechas generacionales ocasionado por los pocos ingresos que el trabajo reporta y que desanima o hace poco

atractivo el oficio a los jóvenes, quienes le apuestan a la escolaridad, a otros trabajos o a la migración como posibilidades para obtener mejores ingresos y “no repetir la misma historia (de dificultad económica) de la familia”.

Otras dificultades que enfrenta el sector son las que se muestran en la tabla siguiente:

Tabla 1: Problemas que enfrentan los artesanos

	Dificultades del gremio artesanal
1	Proyectos no rentables
2	Desarticulación de mercados
3	Uso de recursos naturales de forma no sustentable
4	Valoración insuficiente de las artesanías
5	Pérdida del oficio del artesano
6	Deterioro en condiciones de la salud

Fuente: Elaboración propia a partir de datos consultados en Fonart [19].

Ya sea en un espacio o en otro, la mayoría de los integrantes del gremio realiza esta actividad paralelamente a otra, como complemento a las actividades del campo o de otros oficios [20]. Como se ha dicho, el fenómeno de brechas generacionales en torno a los oficios artesanales es un tema importante de estudio, pues, desde allí podemos encontrar aspectos a abordar para proponer acciones que permitan que los jóvenes no solamente se sientan orgullosos de los saberes de sus comunidades sino que también estén interesados en seguir dedicándose al oficio (además de los estudios por los que están también interesados). Freitag [21], en un estudio realizado en Tonalá (Jalisco) menciona, por ejemplo, que en las familias de artesanos tonaltecas los primeros en continuar con la tradición de la enseñanza de la artesanía, son los niños varones, pues, se considera que cuando sean mayores tendrán un trabajo que les permitirá obtener ingresos (aunque no necesariamente sea bien remunerado ni constante). Mientras que a las niñas se les enseña en segundo plano, pues primero deben pasar por el aprendizaje de labores propias del hogar. Respecto al aprendizaje del oficio cabe señalar

que las chicas de comunidades de Chiapas, por ejemplo, explican que el aprendizaje de la producción de textiles se da a través de un proceso de aprendizaje vicario u observacional. Esto es así, entre otras varias cosas, porque las oportunidades de observar las actividades de los adultos son abundantes en la vida diaria de los niños tsotsiles (Greenfield, 2004) [10].

El primer acercamiento al trabajo artesanal sucede, por lo general, de manera lúdica y observacional. Las niñas dicen que se aprende observando y jugando, esto es válido probablemente también para otras ramas artesanales, pues, en el caso del ámbar señalan que también “se aprende nomás viendo”. Expresiones como las anteriores son respuestas frecuentes entre las artesanas cuando se les pregunta sobre la forma en que adquirieron la habilidad artesanal. Algo de esto argumenta Sennett (2009): “Mostrar, no explicar, es lo que hace la madre cuando demuestra el procedimiento adecuado mediante la acción: su exposición se convierte en guía. Sin embargo, este tipo de mímica tiene un inconveniente [...] la demostración del maestro exhibe un acto cumplido satisfactoriamente y el aprendiz tiene que imaginarse cuál es el secreto de tal operación. El aprendizaje por demostración descarga su peso sobre el aprendiz y da por supuesta la posibilidad de la imitación directa [...]” (p. 224) [18].

Respecto al fenómeno de brechas generacionales también podemos encontrar los trabajos de Chen (1991), quien en comunidades chiapanecas también encontró que muy pocas mujeres y niñas sabían bordar [22]. Una respuesta común a la pregunta de por qué las niñas no estaban tejiendo era: por la escuela. Las niñas no tenían tiempo para tejer porque asistían a la escuela. Al preguntar esto a las niñas ellas respondían que no tejían porque no les gustaba y que preferirían encontrar un trabajo para que pudieran comprar ropa. Son múltiples las reflexiones que se pueden desprender de la participación de la niñez en los oficios artesanales y de sus motivaciones para incursionar, o no, en el trabajo artesanal.

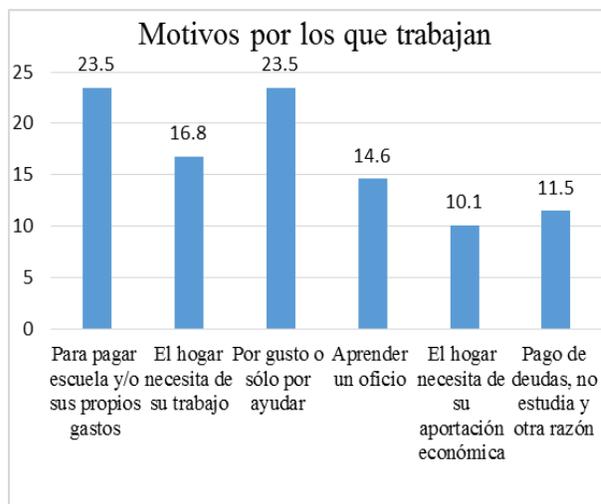
MATERIALES Y MÉTODOS

Dado a los objetivos de esta investigación se ha acudido a una metodología cualitativa. Como menciona Hernández, Fernández y Baptista (2014), en el enfoque cualitativo la recaudación de los datos es la base para el acceso al conocimiento del fenómeno ya que está encaminada a abastecer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas [23]. En este estudio acudimos a la revisión documental que, de acuerdo con Arias [2012], es un proceso en el cual existe una recuperación de información que es analizada para una crítica e interpretación, siendo los documentos impresos, electrónicos o audiovisuales, las fuentes a consultar y a analizar [24].

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para 2015, en México había 2 millones 475 mil 989 niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que realizan alguna actividad económica, de los cuales 30% son niñas y 70% son niños [25]. En la imagen siguiente se muestra el motivo por el cual los niños trabajan, esto con base en los datos anteriormente señalados.

IMAGEN 1: Motivos por los que trabajan los niños



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEGI. Módulo de trabajo infantil 2015 [25].

Como se puede observar en la gráfica anterior se muestra el nivel de porcentajes de los niños que trabajan según sus necesidades, de lo cual es relevante destacar el primer rubro, el cual sostiene que casi un cuarto de los niños trabaja para gastos propios, como lo es la escuela. Sin embargo, a su vez, la tercera barra muestra que el 23.5 de los niños que trabajan lo hace por decisión propia, es decir, con el objetivo de ayudar a las actividades y economía familiar.

Son múltiples las actividades en las que podemos observar la participación de la niñez en la división del trabajo comunitario, como sucede en la elaboración y comercialización de las artesanías. No podemos pasar desapercibidos que en nuestro país, y en el contexto internacional, hay niños y niñas que trabajan en contextos de explotación y violencia y es allí donde resultan comprensibles los argumentos y preocupaciones de la OIT y de la UNICEF.

En el caso que aquí nos ocupa (el trabajo artesanal), la niñez en sus comunidades –desde el espacio lúdico, especialmente-, inicia sus primeras aproximaciones a los utensilios de trabajo, a las actividades del campo y a los intentos (a través del ensayo y del error), de la elaboración de artesanías y del ámbito del trabajo. Allí, lejos de tener una connotación de explotación, el trabajo tiene un sentido social y múltiples funciones psicosocioculturales.

CONCLUSIONES

Como se ha señalado, en el contexto internacional existen dos grandes posiciones respecto al trabajo infantil: Abolicionista vs proteccionista, las cuales suelen contraponerse, pues la primera propone erradicar el trabajo infantil mientras la segunda lo defiende, pues, lo considera como un derecho para la niñez al posibilitar el desarrollo de habilidades y oportunidades para obtener ingresos. En ésta última postura es donde podemos ubicar al trabajo artesanal al que aquí hemos hecho alusión.

En próximos trabajos esperamos dar cuenta del trabajo realizado con niñez artesana y compartir sus reflexiones, opiniones y representaciones respecto al trabajo, en general, entorno a la elaboración de artesanías, en particular.

Emprender acciones para revalorizar las artesanías y subrayar su importancia cultural, histórica y económica, desde edades tempranas (como en la niñez), resulta importante. Un espacio propicio es el educativo. Múltiples retos y aristas de reflexión, al respecto, quedan abiertos.

AGRADECIMIENTOS CONCLUSIONES

Agradezco a la Universidad de Guanajuato, por brindarme este espacio para mostrar mi trabajo y mis avances en la reflexión respecto al trabajo artesanal infantil. A la Dra. Perla Shiomara del Carpio Ovando por apoyarme en el proceso de elaboración de este artículo y, así mismo, por impulsarme a publicarlo.

A mi madre, a mi padre y a mi hermano por brindarme su apoyo incondicional, pues si no fuera por ellos, no estaría cursando este verano de investigación científica, 2017.

REFERENCIAS

- [1] Delgado Rubio, J., Delgado Romero, D. & Delgado Romero, F. (22 de Enero de 2017). El trabajo infantil en la antigua ciudad de Teotihuacan. El Tlacuache, 1-4.
- [2] Pedraza Gómez, Z. (2007). El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas. *Nómadas*, 80-90.
- [3] Santoyo, H. M. (2003). La percepción sobre el niño en el México moderno (1810-1930). *Tramas*, 33-59.
- [4] Leyra, B. (2005). El trabajo infantil en México: Reflexiones de una antropóloga. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1-5.
- [5] Barona Peña, R. M. & Lechuga Ruiz, A. (2010). La injusticia, la seguridad en el trabajo y los niños. En UNAM, *Ensayos sobre el Bicentenario de la Independencia de México y Centenario de la Revolución Mexicana* (pp. 23-32). Ciudad de México: UNAM.
- [6] Castillo Troncoso, A. (2003). Imágenes y representaciones de la niñez en México en el cambio del siglo XIX al XX. Algunas consideraciones en torno a la construcción de una historia cultural. *Cuicuilco*, 10 (29) 1-28.
- [7] INEGI. (2004). *El Trabajo Infantil en México. 1995-2002*. Aguascalientes: INEGI.

- [8] OIT. (s.f.) ¿Qué se entiende por trabajo infantil? Obtenido de <http://www.ilo.org/ipec/facts/lang-es/index.htm>
- [9] MOLACNATS. (10 de Junio de 2011). Comunicado a propósito del día mundial contra el trabajo infantil. Obtenido de <http://molacnats.org/2016/09/14/comunicado-a-proposito-del-dia-mundial-contra-el-trabajo-infantil/>
- [10] Greenfield, P. (2004). Tejiendo historias. Generaciones reunidas. Nuevo México: School of American Research Press.
- [11] Estrada, M. (1999). Infancia y trabajo. La experiencia de los sectores populares urbanos. *Estudios Sociológicos*, 17(49), 175-191.
- [12] Azaola, E. y Estes, R. (2003). La infancia como mercancía sexual. México, Canadá y Estados Unidos. México: CIESAS/Siglo XXI.
- [13] Azaola, E. (2000). La infancia robada. Niñas y niños víctimas de explotación sexual en México. CIESAS/UNICEF/DIF.
- [14] Azaola, E. (1995). Los niños de la correccional: fragmentos de vida. México: CIESAS.
- [15] Novelo, V. (1976). Artesanías y capitalismo en México. México: SEP/INAH.
- [16] Szulc, A. (2008). Pici zomo y pici wenxu (alumnas y alumnos): definiciones de género en disputa en torno a niñas y niños mapuce del Neuquén. En S. Hirsch (Coord.) *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder* (pp. 179-204). Buenos Aires: Biblos.
- [17] Pómar Aguilar, M. T. (2008). *A ojo de pájaro*. Guanajuato: Ediciones La Rana.
- [18] Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- [19] FONART. (2009). Diagnóstico de la capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles. FONART.
- [20] Del Carpio, P. (2012). Entre el textil y el ámbar: Las funciones psicosociales del trabajo artesanal en artesanos tsotsiles de La Ilusión, Chiapas, México. *Revista Athenea Digital*. Universidad Autónoma de Barcelona, 12 (2), 185-198.
- [21] Freitag, V. (2014). Sobre familias de artesanos y sus artesanías: ¿Cómo seguir siendo artesano en Tonalá, Jalisco? *Investigación*, 31-49.
- [22] Chen, T. (1991). *Informal Education in San Pedro Chenalho: A Comparative Study of Weaving between Families Belonging to and Families Not Belonging to Weaving Cooperatives* (Tesis de maestría). Universidad de California.
- [23] Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- [24] Arias, F. G. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.
- [25] INEGI. (2015). *Cuéntame... Población*. Obtenido de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/ninos.aspx?tema=P>